
E

Editorial

Utilización de la tecnología

Internet y las redes sociales han revolucionado las formas de relación de las personas entre sí con su entorno.

La irrupción de internet se transformó en un punto de inflexión para el ser humano, especialmente en términos de comunicaciones y relaciones con su entorno. Los cambios han sido tan profundos como vertiginosos, ya que el mundo virtual se ha instalado paralelamente a la vida real y física. De hecho, después del impulso en el uso de la tecnología que dejó la pandemia, teléfonos inteligentes, tablets y computadoras se han vuelto esenciales para la vida académica de los niños. Según un informe de la empresa de seguridad informática Kaspersky, en Chile, el 52% de los padres adquieren estos dispositivos con el objetivo de que puedan ser una herramienta de estudio para los menores. Pero esos dispositivos no siempre cumplen únicamente con los propósitos por los cuales fueron adquiridos, por lo que hay un crecimiento en la adopción de aplicaciones de control parental, para prevenir que los niños accedan a sitios inconvenientes.

La crisis por la pandemia permitió valorar la importancia de internet en el teletrabajo y el teleestudio, que habían tenido un lento avance en el mundo. La emergencia permitió a trabajadores y estudiantes desarrollar sus labores a distancia, en momentos en que las cuarentenas impidieron asistir en forma presencial. Internet es un componente cada vez más relevante de las relaciones y dinámicas humanas, incluso al interior del hogar y las familias. Tantos son los cambios que hasta la manera de disciplinar de los padres se ha puesto acorde a los tiempos, si se considera que de acuerdo con algunas encuestas, alrededor de un 50% de ellos imponen como castigo el impedir el acceso a la red a sus hijos.

Los menores empiezan a usar estos dispositivos a una edad más temprana. En Chile, el 11% de los niños que ya emplea algún dispositivo tiene menos de 5 años y a esa edad es imposible que ellos mismos mantengan buenos hábitos digitales al navegar en internet.

Esas conexiones han significado que el concepto de distancia se haya relativizado, y puede decirse que desde su aparición, el mundo está a un click, desde donde el usuario lo esté operando. Esto no es sólo miel sobre hojuelas, pues las redes sociales se han convertido en fértil terreno para las fake news y los discursos de odio. Como con tantas otras herramientas que se han creado, es el ser humano quien determina su buen o mal uso, no el instrumento en sí.